

CORRESPONDENCIA CIENTÍFICA

DEL

Dr. FLORENTINO AMEGHINO

(1871-1880)

SR. ANTONIO AMEGHINO. — *Mercedes, Noviembre 10 de 1871.* — Mi muy querido padre: Esta tarde yo debía ir á esa á visitarlo; así lo tenía determinado hace quince días; pero un hecho imprevisto ha venido á impedírmelo. Voy á relatarle cuál es. Tengo la costumbre en ésta, de dedicar un día, cada quince, á un paseo por el campo para hacer algún ejercicio y á donde siempre voy, es á orilla de los ríos. El domingo, como dejo dicho, recorriendo las orillas de Luján, advertí que estaba tan bajo como nunca lo he visto y noté algunas piedras que me llamaron la atención. Esas piedras eran partes de animales antediluvianos; como ya en Buenos Aires había visto otros, al momento me puse á buscar nuevos pedazos que encontré, pero como aquellos, pequeños. Ese día hice, por lo menos, cuatro leguas á pie. Llegué á casa y estuve pensando toda la noche sobre las piedrecitas que había encontrado y resolví volver el miércoles; así lo hice, hallando pedazos más grandes; deduje, de mis observaciones, que no debía estar muy lejos el animal. Sin embargo, no conseguí nada. Al día siguiente, volví á salir con una barreta y unos diarios y después de varias horas de trabajo, hallé lo que buscaba; los restos son de grandes dimensiones; están enterrados abajo mismo de donde corre el agua. He traído, ayer, pedazos de cuero (coraza) del animal de una pulgada de grueso (sigue describiendo los huesos; la carta se conserva incompleta). — *Florentino Ameghino.*

SR. ANTONIO AMEGHINO. — *Mercedes, Febrero 7 de 1872.* — Mi querido padre: El objeto de ésta, no es otro que el de anunciarle que he determinado ir á la ciudad el sábado, pues es necesario que vaya á hablar yo mismo con el director del Museo. Así es que, el viernes por la tarde pasaré por esa (Villa de Luján) por si quiere ir Vd. también. Salúdalo cariñosamente, su querido hijo. — *Florentino Ameghino.*

Luján, Febrero 6 de 1872. — Don Antonio Ameghino: Ameghino se abstendrá, bajo la más seria responsabilidad, el hacer excavaciones en la costa del río en los parajes que tiene marcados el Sr. Bretón, pues no se le reconoce permiso. En este juzgado. — *Andrés Lescano.*

SR. D. FLORENTINO AMEGHINO. — *Buenos Aires, 1º Mayo, 1872.* — Recibí los cajones que Vd. me manda. Los revisé, pero no encontré todo lo que yo deseaba, pues, la mayor parte de los huesos estaban rotos por la mitad. Así, pues, pido á Vd. haga lo posible por encontrar las piedritas que tanta falta me hacen. Me decidiré ir el domingo á Mercedes ó á Luján, donde Vd. disponga, á fin de explicarle á Vd. cómo puede recoger mejor los esqueletos. Para eso, espero de Vd. una pronta contestación, indicándome dónde puedo encontrarle. De Vd. S. A. S. — *Antonio Pozzi* (preparador del Museo de Buenos Aires).

SR. ANTONIO AMEGHINO. — *Mercedes, Agosto 29 de 1874.* — Mi querido padre: Habíales prometido ir á visitarlos hoy; pero contra toda mi voluntad, me he visto obligado á no cumplir, pues, hoy, he recibido un parte telegráfico en el que se me anuncia que mañana vendrá una comisión á visitarme y ver si es cierto que he encontrado el hombre fósil; pero espero que el sábado próximo podré hacerlo sin inconvenientes. Su querido hijo. — *F. Ameghino.*

SR. PROF. JUAN RAMORINO. — *Mercedes, Abril 5 de 1875.* — Estimado señor: Juntamente con esta, recibirá Vd. un pequeño bulto con los siguientes objetos relativos á la cuestión del hombre fósil: varios fragmentos de huesos humanos. Dos cráneos de vizcacha fósil; el más pequeño é incompleto ha sido encontrado en la misma excavación del hombre fósil; su antigüedad parece remontar á mediados de la época pampeana, y pertenece al *Lagostomus angustideus* de Burmeister. El cráneo más grande y de color obscuro pertenece á los últimos tiempos de la formación pampeana y ha sido recogido en terrenos que también han mostrado indicios de la existencia del hombre. Las cabezas del zorro fósil, la más pequeña, ha sido encontrada en la excavación del hombre fósil, y la más grande y de color obscuro, en los mismos terrenos en que se encontró la cabeza de vizcacha del mismo color. Estas cuatro cabezas me permiten dividir la época pampeana en dos períodos distintos, distinguiéndose el más moderno no tan solo por la superposición de los terrenos, sino también por los animales que entonces vivían, que eran más parecidos á los actuales, que los del período precedente.

Las mismas diferencias que presentan esos cuatro cráneos, las he notado sobre otros muchos fragmentos exhumados de iguales niveles, y parece que sucede lo mismo con el peludo, el ciervo, y otros varios animales; pero los restos que de ellos poseo, son muy incompletos; por lo demás, por medio de los cuatro ejemplares que le envío á Vd. verá la importancia que puedan tener para el estableci-

miento de una cronología paleontológica. Tres huesos trabajados por el hombre, encontrados en el depósito lacustre de la Villa de Luján. El hueso más chico, que se halla aún con mucha tosca me parece el trabajo más importante hasta ahora conocido del hombre fósil americano, y creo que es una pieza como para convencer á los más incrédulos; sin embargo, le agradecería mucho me participara Vd. si es de la misma opinión.

Si Vd. ve que hay predisposición á no reconocer como fósiles los huesos humanos; que se pone en duda la existencia del hombre, le ruego se sirva invitarlos á visitar el lugar del descubrimiento en donde entonces se podrán proseguir las excavaciones en la seguridad de que se han de encontrar objetos suficientes para disipar las dudas que algunos pudieran abrigar.

Para lo que pueda serle útil para su relación, le acompaño una lista de las especies de animales que hasta ahora he encontrado en la excavación del hombre fósil, y otras de las que he extraído en el depósito lacustre de la Villa de Luján.

Sin más por ahora, soy de Vd. S. S. y A. S. — *Florentino Ameghino.*

SR. PABLO GERVAIS. — *Mercedes, Octubre 31 de 1875.* — Estimado profesor: Tal vez os sorprendáis de que sin conoceros, me tome la libertad de distraer, por un momento, vuestra atención; pero espero que me dispensaréis cuando sepáis que me mueve una cuestión científica de gran importancia á la cual habéis consagrado muchas horas de trabajo: *La Antigüedad del hombre.* Hace ya algunos años que me he consagrado al estudio de la Geología y Paleontología de la provincia de Buenos Aires y, durante este tiempo, hice numerosos descubrimientos que prueban la existencia del hombre, en las pampas, contemporáneo del *Mastodon*, del *Toxodon*, del *Gliptodon*, del *Mylodon* y otros animales, extinguidos del cuaternario de estas regiones. Me he decidido á dar á conocer estos descubrimientos y muchos otros, hechos por otras personas sobre el mismo asunto, en una obra que escribo y que tendrá por título *La antigüedad del hombre en el Plata.* Como sé que habéis hecho estudios acerca de los fósiles humanos, encontrados en este país por el señor Seguín, me dirijo á vos para que tengáis la amabilidad de enviarme una descripción de esos objetos, para publicarlos en la obra ya indicada. Procurad también de obtener del señor Seguín, si vive aún, que os indique el lugar donde encontró dichos huesos, para poderlos estudiar y practicar, en él, nuevas excavaciones si fuera necesario. Al mismo tiempo, si no os incomoda, os rogaría que anunciarais en vuestro *Journal de Zoologie*, el descubrimiento del hombre fósil argentino, como asimismo la publicación del libro antes indicado, para lo que os proporcione estos datos.

En el arroyo Frías, cerca de Mercedes, hallé muchos huesos fósiles humanos á cuatro metros de profundidad en un terreno cuaternario y no removido. Encontré algunos en presencia del profesor Juan Ramorino y otras personas, mezclados á una gran cantidad

de carbón de madera, tierra cocida, huesos quemados y estriados, puntas de flechas, cuchillos de sílex y una gran cantidad de huesos pertenecientes á quince especies de mamíferos, la mayor parte extinguidos, entre los que se encuentran: el *Hoplophorus ornatus* (Burm.), el *Hoploph.* (Bur.-Nob.), el *Lagostomus angustideus* (Burm.), el *Canis protolopex* (Lund.), el *Eutatus Seguíni* (Gervais), y el *Triodon Mercedensis* (Nob.). En diversas partes del río Luján, cerca de Mercedes y de Luján, en diversas capas de terreno cuaternario no removido, encontré, con otras personas, huesos de animales extinguidos con estrias é incisiones hechas, evidentemente, por la mano del hombre, huesos aguzados, cucharas, cuchillos y pulidores de hueso; puntas de flechas, cuchillos de sílex y fragmentos de tierra cocida mezclados á numerosos restos de *Mastodon Humb.* (Cuvier), *Myiodon robustus* (Owen), *Ursus bonaerensis* (Gervais), *Pampatherium Typus* (Nob.), *Bos pampaeus* (Nob.), *Toxodon platensis* (Owen), *Lagostomus foss.* (Nob.), *Glyptodon elongatus* (Burmeister), *Vulpes foss.* (Nob.), *Equus curvidens* (Owen), *Equus neogaeus* (Gervais) y otros animales extinguidos. Tened la bondad de enviarme una pronta respuesta: os quedará muy agradecido. Vuestro seguro servidor. — *Fl. Ameghino* (del original francés).

A LOS SRES. ROMÁN, — CÓRDOBA. — *Mercedes, Diciembre 23 de 1875.* — En el diario *La Libertad*, de Buenos Aires, de fecha 22, he leído la siguiente noticia: « *Fósiles antediluvianos.* — Cerca de Bosque-Alegre, estancia de los señores Román, situada en la falda oriental de la Sierra de Córdoba, departamento de la Punilla, se han descubierto huesos humanos que pertenecen, indudablemente, á la época antediluviana; su extracción es bastante fácil ». Dicho descubrimiento me interesa muchísimo, pues hacen ya varios años que estoy dedicado á investigaciones sobre la antigüedad del hombre en la República Argentina, estando próximo el momento de que publique mis trabajos sobre esta materia. Así es que ruego á ustedes me hagan saber lo más pronto posible qué hay de cierto sobre la citada noticia, y, en caso de ser cierta, si pueden remitirme un cajoncito de esos huesos (de la cabeza sobre todo) á Buenos Aires, para que puedan ser estudiados por el Catedrático de Historia Natural de la Universidad, quien se encuentra en estos momentos con otros encontrados por mí en esta provincia. Espero que no se negarán á este pedido, pues hacen un favor á la ciencia, además del que le harán á este su seguro servidor, quien les quedará de ello sumamente agradecido. Los gastos estarán á mi cargo. — *F. Ameghino*